

10 maneras de ayudar a tus estudiantes a hacer frente a la transición al aprendizaje virtual

Se trata de mucho más que solo la tecnología¹

Por Tsedal Neeley², 20 de marzo de 2020

S

i te atañe una transición rápida al aula virtual, no estás solo. Educadores y estudiantes de todo el mundo se están acomodando, en casa, para terminar el curso académico en medio de la pandemia de coronavirus. Para muchos, el aula digital es un entorno completamente nuevo. Pero hay buenas noticias: los estudios muestran que aprender en línea es tan efectivo como aprender en el aula física³, siempre y cuando te prepares, y a tus alumnos, para tener éxito.

A la vez que a buen seguro tendrás que centrarte en cómo adaptar tus clases, materiales y tareas para la mejor adaptación al aula en línea, también es fundamental pensar en qué dificultades pueden tener tus estudiantes para adaptarse, como individuos y como grupo. Cuando hagas tu transición a la enseñanza en línea, considera estas 10 maneras de convertirte en un mejor líder y recurso para tus estudiantes en esta época sin precedentes.

1. Asegúrate de que tus estudiantes estén técnicamente equipados

Tan pronto como puedas, averigua: ¿Tienen tus estudiantes la tecnología necesaria para participar plenamente en el aprendizaje virtual? ¿Todos tienen acceso a un dispositivo que puede realizar las funciones necesarias para el aprendizaje en línea, y ese dispositivo tiene el software básico instalado para ejecutar sesiones en el aula?

No es preciso poseer todas las respuestas tecnológicas, pero sí debes convertirte en un recurso para tus alumnos. Conoce la información para contactar con el servicio

¹ Texto traducido y ligeramente adaptado del publicado en [Harvard Business Publishing Education](#), el 20 de marzo de 2020.

² Tsedal Neeley (@tsedal) es titular de la cátedra Naylor Fitzhugh de Administración de Empresas en la Harvard Business School. Es responsable de la asignatura obligatoria ‘Liderazgo y Comportamiento Organizacional (LEAD)’ de primer curso del curso del programa MBA.

³ Patricia E. Wallace and Roy B. Clariana (2020). Achievement Predictors for a Computer-Applications Module Delivered Online, *Journal of Information Systems Education*: Vol. 11 (1), Article 3. (<https://aisel.ais-net.org/jise/vol11/iss1/3>)

de informática de tu institución y dirige a los estudiantes a los servicios de asistencia que puedan necesitar. Es fundamental asegurarse de que cada estudiante tenga acceso completo a los recursos que necesita y que pueda superar las barreras que encuentre en casa para participar de manera efectiva en línea; sólo así ninguno se sentirá excluido o dejado atrás.

2. Da voz al trauma de lo que está sucediendo

El virus COVID-19, y el distanciamiento social obligatorio que ha requerido, ha producido en tus estudiantes consecuencias y preocupaciones continuas y crecientes. Como educador, debes comenzar por saber cómo están psicológicamente. Antes de profundizar en las lecciones, dales algo de espacio y tiempo para expresar los pensamientos y emociones que están experimentando. Pregúntales cómo les va. De no hacerlo, ignorarás la misma razón por la que estás precisamente haciendo la transición a la docencia en línea (un elefante en cacharrería virtual, por así decirlo), y perderás una magnífica ocasión para conectar con tus estudiantes.

Los profesores juegan un papel importante cuando se toma conciencia de los sucesos traumáticos⁴, y son muchos los que creen que ese papel incluye el reconocimiento de que los estudiantes están bajo una tensión emocional y psicológica. Al abordar el trauma de esta pandemia, conviene aceptar la situación en la que os encontráis tú y tus estudiantes y las emociones que todo ello conlleva. Conviene hacerlo así antes de pedirles que dediquen su tiempo a continuar aprendiendo.

Independientemente de la manera en que decidas abordar la parte más personal del impacto del COVID-19 sobre tus estudiantes, recuérdales los servicios de apoyo disponibles para ellos a través de tu institución⁵ y reconoce que estamos pasando este difícil momento todos juntos.

3. Establece desde el principio unas reglas básicas

Establece desde el principio, y restablece cuando sea conveniente, unas reglas básicas. Por ejemplo, debes seguir pidiendo a tus estudiantes que no se dediquen a la multitarea ni que estén pendientes de sus teléfonos durante una sesión de clase virtual. Para forzarles a que lo cumplan, puedes pedirles que habiliten el video y que mantengan sus cámaras encendidas durante la clase o la tutoría.

Cuando anuncies las clases virtuales, establece expectativas para esta nueva forma de aprendizaje: conviene que aclares, en detalle, cómo trabajará de manera conjunta la clase en línea. ¿Cómo debe comunicarse la clase y con qué frecuencia?

⁴Danna N. Greenberg, Judith A. Clair and Tammy L. Maclean (2007). Enacting the Role of Management Professor: Lessons from Athena, Prometheus, and Asclepius, *Academy of Management Learning & Education*: Vol. 6 (4), pp. 439-457 (<https://www.jstor.org/stable/40214474>)

⁵ Por ejemplo, <https://www.uv.es/uvweb/psicologia/es/novedades/recomendaciones-bienestar-psicologico-coronavirus-1285923346955/Novetat.html?id=1286122947818>

¿Cuántos miembros deberían formar los grupos de trabajo? Pregúntales a sus alumnos su opinión y tenla en cuenta al establecer normas nuevas.

4. Encuentra formas nuevas para conectar con los estudiantes

Asegúrate de que los estudiantes tengan permanentemente la oportunidad de hablar en grupo sobre la nueva situación; esta no se ha convertido aún en una de esas conversaciones que tiene final, todavía no ha terminado. Se puede comenzar diciendo algo así como: *Es un mundo nuevo; no estamos seguros de cuánto durará esto, pero en lo que queda del semestre, quiero asegurarme de que todos contamos con la organización y la ayuda que se sea necesaria.*

Recuerda también que, con la enseñanza en línea, no hay solo un tiempo de reunión, una forma de comunicación o un medio de transmisión de mensajes. Asegúrate de comunicarte de manera redundante para evitar confusiones y asegúrate de que todos te hayan escuchado y entendido. Haz un seguimiento con un correo electrónico o mensaje, y mantén múltiples puntos de contacto (a través de varios medios) para mantener la conversación con la clase.

5. Crea una cultura efectiva para tu clase virtual

Es muy importante construir una cultura fuerte de las clases en línea, lo que no es fácil, por lo que requiere que trabajes activamente en ello. Te ofrezco tres pasos efectivos para facilitar una cultura de apoyo para tu clase en línea:

- Asegúrate de que los estudiantes sientan que siempre saben lo que está sucediendo. En su casa, lejos de su campus, es fácil que sientan que han perdido el contacto con lo que ocurre en su facultad, con sus compañeros y sus profesores. La comunicación es extremadamente importante: envía más correos electrónicos o mensajes de lo que lo haces habitualmente, implementa conversaciones individuales y fomenta más debates.
- Asegúrate de que los estudiantes no sientan que eres menos accesible para ellos que para sus compañeros. Como todos están en casa, sus métodos de comunicación contigo pueden ser diferentes. Asegúrate de estar accesible y disponible para todos por igual. Involucra a tus estudiantes más que nunca y hazlo de manera justa. Necesitan sentir que entre ellos rige la paridad.
- Si mantienes una clase virtual síncrona con todo el grupo, asegúrate de equilibrar la participación y el tiempo de emisión. Si sabes que tienes estudiantes que tienden a apropiarse de la conversación en las discusiones en clases físicas, también lo van a hacer en las virtuales. Crea espacio para que participen todos los estudiantes. Llama a los estudiantes con menos inclinación a hablar cuando otros estudiantes dominen el tiempo de clase.

6. Diversifica los modos para mejorar el compromiso

Durante tus sesiones de clase virtual, diversifica los modos. Cada 20 minutos, cambia la forma de involucrar a sus alumnos. Considera usar modos variados como diapositivas, videos, encuestas, conferencias, actividades de reflexión y simulaciones. Esta práctica mejora la participación de los estudiantes y divide su tiempo de clase de una manera productiva y dinámica. Necesitas crear este nuevo ritmo tanto para ti como tus estudiantes a fin de establecer expectativas para que mantengan su compromiso durante toda la clase.

7. Reconoce el impacto psicológico del aprendizaje solo en pantalla

Sin el beneficio del contacto cara a cara, los educadores y los estudiantes en entornos solo en línea pueden sentirse aislados y solitarios. Si acostumbrabas a mantener en el pasillo o en el aula conversaciones informales con tus estudiantes antes o después de cada clase, ahora te estarás dando cuenta de la importancia de esas interacciones en tu experiencia general del aprendizaje. Esas conversaciones pueden tener un impacto directo en la participación y en el sentido de conexión de los estudiantes contigo y entre ellos, y es fácil que desaparezcan en entornos virtuales.

¿Cómo recrear esos momentos sociales informales? Aquí tienes algunas ideas:

- Configura las horas de tutoría en línea a través del medio que consideres más conveniente para ti y tu clase, ya sea correo electrónico, chat instantáneo o llamadas de voz y video. Muéstrate disponible para el apoyo a los estudiantes de manera regular y constante, tal como lo harías en persona.
- Crea un “pasillo” virtual donde animar a los estudiantes a tener conversaciones más informales, pero siempre apropiadas para la clase, tal como ocurría previamente al comienzo de tus clases físicas. Por ejemplo, puedes iniciar sesión unos minutos antes en la herramienta en línea que estés utilizando, y hacer que los estudiantes sepan que tú estarás allí, conectado. Puedes enviar mensajes instantáneos en privado con estudiantes individuales o chatear con aquellos que se unan temprano al grupo. O también puedes implementar un chat por separado, establecer un hashtag para la clase, realizar llamadas telefónicas o de video, o alentar la participación informal en aplicaciones como WhatsApp.

8. Asiste proactivamente a los estudiantes con dificultades

Primero, reconoce los signos de los estudiantes con dificultades: se retiran, se comunican menos. Cuando los ves en video durante el tiempo de clase, están más inhibidos, no participan en las discusiones. Entonces, dirígete a ellos; mantén una conversación, esos estudiantes pueden necesitar más compromiso y más contacto con otras personas. Asegúrate de que tengan lo que necesitan. Durante este tiempo, debemos

asegurarnos de que, tanto en nuestras clases como en nuestras comunidades universitarias más amplias, haya servicios disponibles para ayudar a los estudiantes cuando lo necesiten. Debes saber a dónde dirigir a los estudiantes para aprovechar los servicios de asistencia y apoyo que tu institución pueda proporcionar.

Los estudiantes pueden sentir debilitado su sentido de propósito y comunidad. Cuando se suspende la vida en el campus, estudiantes y educadores pueden dejar de sentir que forman parte de algo que es más grande que ellos mismos. Como líderes, necesitamos ayudar a nuestros estudiantes con esto, haciéndonos mucho más visibles como recurso. A través de videoconferencias, discusiones y demás comunicaciones, muestra confianza y calma. Y, sobre todo, mantente disponible como recurso.

9. Confía en tus estudiantes

Conforme vayas avanzando en la docencia virtual y dando a tus estudiantes clases en línea, ten en cuenta que debes confiar en ellos. Este es un tiempo adecuado para prestar atención a la cita de Ernest Hemingway: "La forma de conseguir que las personas sean dignas de confianza es confiar en ellas"⁶. No puedes ver continuamente lo que hacen tus alumnos, pero asignales tareas, dales lo necesario para que hagan su trabajo, comprueba y compara como lo hicieron en el pasado y sepá que les está dando recursos y corrige como lo venías haciendo, y sé consciente de que les estás proporcionando recursos y apoyo en estos momentos complicados.

10. Sé positivo

A pesar de las circunstancias difíciles que están impulsando este movimiento hacia el aprendizaje digital, recuerda este aspecto positivo importante: los estudiantes están desarrollando habilidades virtuales que les serán útiles a lo largo de sus carreras en la era digital. Mientras te enfrentes directamente a este cambio aprovechando las fortalezas del aprendizaje en línea, será, no lo dudes, una experiencia exitosa para ti y para tus estudiantes.

⁶Ernest Hemingway, en una carta dirigida a Lillian Ross el 20 de febrero de 1953 (*Ernest Hemingway: Selected Letters, 1917-1961*, ed. by Carlos Baker, Charles Scribner's Sons, New York, p. 805).